



Asociación Clara Campoamor
San Fernando

LA PALANCA ES UNA
MAQUINA SIMPLE.
D. JUAN DE MOLINA.

PRIMER PREMIO

VI CERTAMEN LITERARIO DE LA
ASOCIACION "CLARA CAMPOAMOR"
(MODALIDAD NACIONAL.
AÑO: 2009

LA PALANCA ES UNA MAQUINA SIMPLE

La gente dice que soy raro. ¿Y quien es la gente?, os estaréis preguntando. La gente son los demás, todos aquellos que no soy yo. La gente es mi hermano Nacho. Mi hermano Nacho tiene algunos años mas que yo y anda todo el día metido en el cuarto de baño arrancándose unos pelillos que le han salido en el pecho y depilándose las piernas, como mi madre. Pero él le argumenta que va todos los días al gimnasio y juega al fútbol los fines de semana para que no le queden dudas de su hombría. Yo pienso que él si que es raro sufriendo sin necesidad. Después está la seño Gema. La seño Gema es estupenda. Es el ser mas perfecto que conozco. Tiene el pelo de trigo como la quiosquera del parque solo que mi seño es mas guapa. Es mucho mas alta que yo y cuando levanta la mano para escribir, alcanza hasta el borde superior de la pizarra. Cuando llegan los calores, la seño Gema gasta blusas de tirantes y camisas de mangas japonesas, y en esas fechas cuando alza la mano derecha muestra una axila sin pelos, lisa y dorada como toda su piel. A mi me encanta que me saque al encerado, porque asi me acerco mas a ella y me emborracho de su olor a flores. A su lado parece que siempre es primavera. La seño Gema tiene un nombre precioso. Un día le pregunté que significaba su nombre y ella que para eso es profesora, en vez de contestarme directamente dijo que esa era una buena pregunta y que debía buscar por mi mismo su significado en el diccionario y traerlo por escrito al

día siguiente para que lo explicara a toda la clase. Pues bien, ahora se que gema es el nombre genérico que se da a todas las piedras preciosas. Cuando lo leo me quedo como atontado. Al día siguiente le digo a la seño que sus padres deben de ser muy inteligentes porque le han puetto el nombre que mas le cuadra. Entonces la seño me mira como si sus ojos llevaran dentro todo el brillo de la Vía Láctea y me dice sonriente que nunca le habían hecho un cumplido tan bonito y a continuación nos alecciona para aprender ha hablar correctamente y abrir nuestro pensamiento. A mi, desde luego me ha ganado para su causa y ahora ando todo el día con el diccionario a cuestas, diccionario abajo, diccionario arriba, que dice mi madre que qué mosca me habrá picado. Ahora se muchas palabras nuevas, por ejemplo que una ayula es una alondra y, cuando el Troncoso se mete conmigo le llamo estulto y sandio, para ofenderlo sin que se de cuenta pero este método no me da buen resultado porque me sigue dando los mismos pescozones que cuando hablaba antes del diccionario. Los ojos de la seño tienen el color de las avellanas y cuando habla, su voz suena como música y es tan rara o mas que yo, quizás por eso me gusta tanto. ¿Sabéis lo que desayuna cada día?..iUna manzana! Sí, habéis leído bien, una manzana. A veces cambia de color, unas veces son como las mejillas de mi madre cuando volvemos un día de playa y otras como las orugas que habitan en la fronda de los ciruelos, pero nunca la he visto desayunar otra cosa, siempre manzanas. Y ni os cuento el novio que tiene.

Por cierto que le odio. Es un tipo que siempre va vestido de oscuro, greñado y a medio afeitar. Para colmo es alto como una torre y un poco corcovado, pero se ve que a la seño le gusta un montón. Debe ser poeta. Yo he contado a mi hermano Nacho lo del novio de mi seño y me ha dicho que no me preocupe, que las mujeres son muy raras y no hay quien las entienda, que ya tendré tiempo de preocuparme cuando se mayor. Como pueden comprobar hay gente mas rara que yo. A mi me gustan las matemáticas -aparte de leer el diccionario claro- sobre todo la geometría. Se lo dijo el psicólogo a mis padres una vez que los citó, alarmado por el alto coeficiente que arrojaban los tests de inteligencia que me habían evaluado.

-Su hijo está muy dotado para el lenguaje y las matemáticas, especialmente para las asociaciones de ideas y la capacidad espacial.

A mi padre en cambio, lo que le va es la física. Le encanta repetir aquello de que la palanca es la máquina mas simple que existe. "dadme un punto de apoyo o moveré al mundo" dice que dijo Arquímedes, ya saben uno de esos sabios de la antigua Grecia, porque hasta donde la razón me alcanza parece ser que los griegos de la Hélade eran todos unos fuera de serie. Digo yo que algún panadero habría, no iban a ser todos unos lumbreras, dicho sea esto sin menospreciar al noble gremio de las tahonas, que a mi el pan recién hecho es que me rechifla: comprar una pieza y arrancarle las esquinas es todo uno, lo cual pone de los nervios a mi madre.

-Toño, no pellizques el pan.

No entiendo como mi seño se puede conformar con una fría manzana para desayunar. Serán cosas de las mujeres, como dice Nacho, aunque mi madre no es así, mi madre se toma todas las mañanas un buen tazón de café con leche y una tostada untada con manteca de cerdo y asadura. Comprendo que esté siempre quejándose de que le sobran algunos kilos en la cintura y haciendo proyectos -que nunca lleva a cabo- de acompañar a mi hermano al gimnasio, a lo que Nacho objeta horrorizado, que si ella se apunta, él se da de baja. Mi padre ante estas escenas calla y se sonríe con aire de suficiencia, "son como niños" debe pensar. Mas en según que ocasiones, para no irse de vacío, aprovecha estas pugnas para meter su puyita cotidiana: "¿Qué se fue, ay, de aquel cuerpo de guitarra por el que perdía el sentido? Evoca a media voz entre nostálgico y burlón y mi madre lo mira con una balancera de pupilas encendidas que no acierto a descifrar si es puro desden o tácita complicidad. ¡Cosas de mayores! Por cierto ¿Os habéis fijado lo bien que me ha salido el último párrafo? Se ve que desde que los psicólogos descubrieron mi facilidad para el lenguaje y mi seño me alentó para que usara con frecuencia el diccionario, las frases me salen redonda, sin esforzarme. Pero yo debo cuidar mi verborrea porque de lo contrario, además de raro me llamarían finolis y eso sería demasiado. ¿Os imagináis al

bruto del Troncoso en cada recreo: "¡eh finolis, dinos un palabro!". No lo soportaría.

Ami padre -lo decía mas arriba- lo que le chifla es la física. Y no vayan a creer que mi padre es físico de profesión (que mas quisiéramos nosotros, porque esos deben ganar una buena pasta, claro que el dinero no da la felicidad, y además de hace esclavo, eso al menos es lo que asegura el hermano franciscano que nos da religión, intenso él y vestido de vaqueros desteñidos.

Mi padre es que un día le dio por leerse entero el libro *Introducción a la ciencia de Isaac Asimov*, con mas de ochocientas páginas y una grafía no apta para miopes y desde entonces nos alecciona explicándonos sin desmayo como la física está inmersa en lo cotidiano, aunque nosotros no nos percatamos de ello. Si estamos viendo un partido de baloncesto, rezo para que los jugadores no se apoyen en el tablero para anotar una canasta.

-¿Te has fijado Toño?, el balón ha entrado en el aro porque el jugador ha calculado el ángulo exacto que debía describir en su trayectoria.

-Si papá.

Si viajamos en coche, confío en que las carreteras sean los mas rectas posibles y no presenten trazados sinuosos, de lo contrario la voz del amante de la física nos martilleará sin compasión.

-¿Habéis notado como el coche tiende a salirse de la curva si no piso el freno?.- Eso es debido a la fuerza centrífuga.- Estas loco. ¡Cualquier día nos vas a matar!

Gracias a Dios mi madre es pragmática y nada amante de la experimentación y amenaza a mi padre con abandonar el coche si continúa haciendo alardes con sus demostraciones de física aplicada. Empero, su leimotiv, el tema recurrente que siempre tiene a mano -a mayor gloria del genio de Siracusa- y que repite como una salmodia antigua es la excelencia de la palanca (perdón por el párrafo, ya veis que me sale sin quererlo.

-Mira Toño -me dice- ufano cuando levanta la chapa de las cervezas con el abridor o hiende la pesada barra de hierro en el huero para abrir un hoyo en el que sembrar un cerezo a principio de invierno.

Sí, ya lo sé papá, la palanca es-la-máquina-más-simple-

A veces resulta un tanto pesado y mi madre y mi hermano ya ni lo escuchan, pero él es feliz con sus disertaciones de física experimental y yo lo quiero a pesar de sus rarezas. ¿Cómo si no le iba a perdonar el beso a escondidas que le vi dando a mi seño cuando creían estar solos? Lo perdono porque es mi padre, y el novio de la seño, tan greñado no la merecía. También lo hago por mi madre, sin trabajos ni estudios y tan frágil. Pero no se cuanto tiempo mas podré seguir desterrando de mi cabeza la imagen que me asalta por las noches cuando veo a mi padre bajando la Cuesta de las Calesas y se interna

en la curva del malecón y apura hasta el último instante la acción de la fuerza centrífuga hasta que pisa el freno y este no obedece, y entonces se me aparece el líquido derramándose por el tubito aserrado, como he visto tantas veces en las películas de mafiosos. Pero yo sé que estos sueños tan extraños desaparecerán cuando la señora cambie el curso que viene de ciudad como nos tiene avisado, y entonces todo volverá a ser como antes del beso: Nacho depilándose a hurtadillas, mamá con sus promesas de acudir al gimnasio y papá con su palanca a cuestas todo el día; porque aquella discusión que escuché una noche entre mis padres proveniente de la cocina, en la que la palabra traslado parecía tener la culpa del embrollo, no creo que tenga importancia, son cosas de mayores -que diría Nacho- yo por mi parte sigo a lo mío, y ahora me ha dado por aprender mecánica de coches y he cambiado el diccionario por un manual con muchos dibujos e instrucciones. Como en casa están tan acostumbrados a mis rarezas, nadie se ha percatado de mi nueva afición.

ASOCIACIÓN CLARA CAMPOAMOR
C/ Alameda Moreno de Guerra num. 6
11100 San Fernando (Cádiz)
http://es.geocities.com/clara_campoamor/
Teléfono: 618113869